MANIFESTACIONES DEL 17 Y 18 DE OCTUBRE DE 1945

Hacia el mediodía confluyeron sobre la Plaza de Mayo, en la ciudad de Buenos Aires, nutridas columnas de obreros, que manifestaban su adhesión a Perón y exigían su libertad. Al mismo tiempo se registraron múltiples reuniones y negociaciones políticas. En ellas participaron los hombres del gobierno (Farrel y Mercante) y el Comité Nacional de Huelga.

A medida que pasaban las horas, los sectores antiperonistas del gobierno, encabezados por Ávalos, se vieron obligados a ceder a las exigencias de Perón: le concedió el uso de la radio oficial para difundir un mensaje y se comprometió a formar un nuevo gabinete con hombres de su confianza y a mantener la convocatoria a elecciones sin proscripciones.

Finalmente, Perón dirigió un mensaje a la multitud dirigiéndose a su pueblo llamándolos “trabajadores”. En las jornadas del 17 y 18 de octubre la presencia activa de los trabajadores en las calles de los grandes centros urbanos puso de manifiesto que el peronismo se constituía como un movimiento de masas, con una clara identificación social y política.